

Apóstol Tim Rogers en Rhema Coyoacán.

Proverbios 10:5

Versión contemporánea

Cosechar en verano es pensar con sensatez, dormirse en la cosecha es no tener vergüenza.

Nueva versión internacional

El joven sabio cosecha en el verano pero el que se duerme durante la siega es una vergüenza.

Eclesiastés 11:1

Versión Reina Valera, Contemporánea

Echa tu pan sobre las aguas, después de muchos días lo encontrarás, divide en siete porciones lo que tienes y hasta en ocho, porque nunca se sabe qué males puede tener sobre la tierra. En otras palabras, si tú vas a dar, más vale dar algo extra, porque nunca sabes cuándo tendrás dificultades, y si las nubes están cargadas de agua se derramen sobre la tierra, caiga el árbol hacia el norte o caiga el árbol hacia el sur, en donde caiga se quedará, el que solo mira el viento no siembra, el que solo contempla las nubes no cosecha.

El agricultor que espera el clima perfecto nunca siembra, si contempla cada nube nunca cosecha.

Hoy les quiero hablar de claves de cómo cosechar, hoy en día hay mucha gente preocupada por las nubes, por las circunstancias, por lo que va a pasar con su empresa, en el lugar donde trabaja, se preocupan por la economía, por el muro, por si México gana o no gana el mundial, o se preocupan por el nuevo presidente, y para ellos la decisión de sembrar depende de las circunstancias, si tú estás esperando el clima perfecto, nunca vas a sembrar, ya que vivimos en un mundo imperfecto, y mucha gente cuando hablamos de la cosecha o de la siembra, siempre está esperando condiciones perfectas, su cartera llena, una buena situación en los bancos, la economía estable, y cuando todo está en orden, es el momento en que deciden sembrar. Pero cuando es tiempo de dar, he visto que Dios nunca pregunta si está bien sembrar en este momento, nunca me ha preguntado si debo esperar otro tiempo.

Un día en la iglesia sentí de parte del Espíritu Santo que debía dar todo lo que tenía en mi cartera, le pregunté que si todo, y empecé a quejarme, a cuestionar, y

a decirle que era todo lo que tenía, y me dijo pues es todo lo que te estoy pidiendo; a veces Dios te va a pedir que des algo extra, pero nunca te va a preguntar si es el momento o no, nunca hay escasez de excusas y pretextos, siempre hay oportunidades para mirar los vientos, la cartera, y para ver las deudas que hay que pagar, siempre hay pretextos para no dar.

La Biblia nos enseña en **Gálatas 6:7** que se trata de sembrar y cosechar, no cosechar y luego sembrar. Existe un orden.

Enlisto las 4 cosas por las que algunas personas no reciben una cosecha:

1.- No han sembrado

Diezmar no es sembrar, ya que diezmar es honrar a Dios con el primer diez por ciento de tus ingresos, es una expresión de gratitud, es regresarle a Dios lo que es de él, y darle gracias por el trabajo y los ingresos que tienes, es darle a Dios lo que le pertenece. El diezmo es la clave para que tu siembra sea bendecida.

La Biblia nos enseña en Malaquías, acaso roba el hombre a Dios, noten la palabra roba, no podemos robar algo que no es nuestro, lo que Dios nos enseña es que el diez por ciento es de él, no es nuestro, sembrar algo implica que lo que entrego es algo que me pertenece, por eso diezmar no es sembrar. La clave para que tu siembra sea bendecida empieza con el diezmo.

La Biblia nos muestra que el diezmo es santo, es algo precioso para Dios, y representa nuestro tiempo, energía, trabajo, sudor, y nuestra expresión de amor y gratitud a Dios, ya que todo lo demás ya ha sido bendecido después de diezmar.

En el Antiguo Testamento, Dios habló del lugar Santísimo, e impuso varias reglas para poder entrar, y si no se cumplían las condiciones podían morir, ese era un lugar santo, y el diezmo también es santo, y algo precioso para Dios. Te animo a que no te metas con Dios y con lo que es de él, ya que el diezmo es santo. Hoy en día el mundo está haciendo todo lo posible para minimizar todo lo santo, glorioso, y lo precioso de Dios, como es la iglesia, su palabra, y su presencia, es por eso que necesitamos reconocer que lo que es de él es algo santo y merece todo nuestro respeto, honor, y reverencia. Cuando cumplimos con su palabra, somos bendecidos, y todo lo demás ya está bajo el favor de Dios.

El hermano Wayne Myers dijo “con el 100 nunca me alcanza pero con el 90 siempre me sobra”.

2.- No sembraron en áreas o lugares donde quieren cosechar.

Las semillas producen según su propio tipo o clase, si quieres frijoles, siembra frijoles. En Gálatas 6:7 se menciona que todo lo que hombre siembre eso también segará, si siembras dinero, vas a cosechar dinero, si siembras ropa, vas a cosechar ropa. Debes sembrar en el área donde esperas una cosecha, eso es una realidad.

Hace varios años, en una convención de Rhema, mi esposa y yo tomamos la decisión de pagar en su totalidad el hospedaje de una pareja invitada, un año más tarde, en la misma convención y en el mismo hotel, recibimos una invitación para hospedarnos en una suite presidencial, era más grande que mi casa, me tenía que comunicar con mi esposa por WhatsApp, y para mí fue una confirmación de que en el área donde sembramos ahí cosechamos.

Pregúntate cuál es tu necesidad, la Biblia enseña que todo lo que siembres también segará, y funciona también con los amigos, para cosechar amigos debemos sembrar amistad, si quieres fidelidad, siembra fidelidad, compromiso, lealtad, lo que sea, porque la semilla produce según su clase, así funciona.

Y si quieres una cosecha justo a tiempo, debes sembrar justo a tiempo, cuando Dios te pide que des algo, y le respondes que no es el mejor momento, debes preguntarte en qué momento necesita la gente ayuda, y la respuesta es en el momento cuando tienen necesidad, y ese es el momento cuando Dios te habla y debes sembrar, entonces cuando tú tienes una necesidad, si estás justo a tiempo de dar vas recibir justo a tiempo, la gente necesita ayuda en el momento de su necesidad.

3.- Se cansan

Gálatas 6:9 dice “No nos cansemos de hacer el bien, porque a su debido tiempo cosecharemos”. En la versión Reina Valera, encontramos las palabras si no desmayamos, y en la Biblia de las Américas dice si no nos cansamos. Muchos se cansan esperando la cosecha, se dan por vencidos y declaran que no han recibido sus peticiones, por ello dejan de confiar en Dios.

Hace un tiempo, estaba platicando con un hombre acerca de la fe, y me dijo “la fe no funciona”, pero la fe no es para probar, es un estilo de vida, la Biblia nos enseña que los justos vivirán por fe, nosotros caminamos, hablamos, damos, y servimos por fe. Todo lo que hacemos es por fe, y sin ella es imposible agradar a Dios, recibimos la salvación, la gracia, la sanidad, la provisión, y la protección por medio de la fe.

Si me reconocen como una persona de fe, solo puedo decirles que me declaro culpable, sí, soy un hombre de fe.

Noten que Gálatas 6:9 dice que no nos cansemos de hacer el bien porque a su debido tiempo cosecharemos. Pero cuándo es el debido tiempo, a veces durante la espera, parece que siempre es más tarde de lo que quieres que sea. El agricultor, sabe muy bien la función de sembrar y cosechar, y conoce los tiempos, va a su campo a sembrar, y no regresa al día siguiente a revisar la cosecha y se enoja por no ver aún el fruto, el entiende muy bien que para todo hay un debido tiempo, además de conocer la responsabilidad de sembrar y de cosechar. Nosotros sabemos que es Dios quien da el crecimiento a su debido tiempo.

Muchas veces en la iglesia creemos que como somos una iglesia de fe, podemos declarar Marcos 11:24, y la montaña se irá al mar, en el nombre de Jesús, y se escucharán relámpagos en medio de una gran explosión, pero así no funciona la fe. Jesús a menudo uso ejemplos naturales para explicar principios espirituales, habló de la siembra y la cosecha, comparando lo espiritual con el trabajo natural de un agricultor, no podemos esperar que en lo natural sembremos frijoles y al día siguiente aparezca un plato lleno de frijoles, tampoco en lo espiritual, debemos entender que para todo hay un debido tiempo, y si no desmayamos tenemos la plena confianza que cuando hablamos a una circunstancia en el nombre de Jesús, en el caso de una enfermedad, decretamos que se va de nuestro cuerpo, y aunque haya síntomas, seguimos confiando en Dios, y declarando que por medio de sus llagas fuimos sanados, y en su debido tiempo así será, porque Dios nunca falla y su palabra es permanente, esa es la confianza que tenemos en Cristo Jesús.

Ofrendar no se refiere a tener una varita mágica, es algo que seguimos declarando, viviendo y hablando por fe, sé que algunos de ustedes tienen sueños que no han sido realizados, que siguen esperando un milagro, pero no debemos olvidar que la fe es algo constante, no debemos desviarnos, es vital seguir confiando en Dios, con la plena confianza de que un día él va a cumplir su palabra, podremos ver nuestros sueños realizados, y seremos un testimonio para la iglesia.

La Biblia nos enseña en Marcos 4:26 “Jesús continuó: El reino de Dios se parece a quién esparce semilla en la tierra. Sin que este sepa cómo, y ya sea que duerma o esté despierto, día y noche brota y crece la semilla.

4.- Nosotros tenemos la responsabilidad de sembrar y de cosechar

Algunos piensan que no es justo sembrar y cosechar, noten que Dios dijo que nosotros tenemos que sembrar, que él hace crecer la semilla, y que nosotros somos responsables de meter la hoz y cosechar.

Cuando el pueblo de Dios salió de Egipto después de 400 años de esclavitud, estuvieron en el desierto 40 años, durante todo ese tiempo vieron milagro tras milagro, uno de ellos fue la provisión de Dios, él alimentó a los dos millones de

personas, pueden imaginar cuántos frijoles se necesitaron para alimentarlos, además todos los días llovió maná del cielo, menos el domingo, el pueblo solo debía salir de su tienda y recoger el maná.

Así que nosotros sembramos por fe, pero también cosechamos por fe, Dios espera que todo lo que hacemos sea por fe, declarando sus promesas y lo que la Biblia dice, y mientras estamos esperando la provisión, tener la responsabilidad de seguir conectados con Dios, con nuestra fe, y nunca tirando la toalla, al contrario estar firmes y declarando que cueste lo que cueste, y pase lo que pase, sin importar las circunstancias, ni las nubes ni el viento, seguiremos confiando en que escrito está y es Dios hablándonos.

La Biblia nos enseña en primera de Timoteo 6:12, que debemos pelear la buena batalla de la fe, así que no es tiempo para tirar la toalla, debemos confiar en que la bendición está a la vuelta de la esquina, y nuestro milagro está por venir. Al igual que el pueblo de Dios, no debemos esperar en la tienda, si afuera está cayendo maná del cielo, debemos salir y saber que Dios suplirá.

Testimonio

A principios del año, pedimos a Dios cambiar nuestros autos, ya que no circulan, y hace dos semanas recibimos la llamada de un pastor que nos dijo que quería regalarnos un auto nuevo y equipado con todos los accesorios.

Hace 23 años cuando Dios nos habló para venir a México, habíamos vendido todo lo que teníamos en casa, solo teníamos un automóvil, el cual quería vender para alguna cosa del ministerio, pero empezó a descomponerse de todas sus partes, el motor se murió, falló el radio, los elevadores, se estropeó la pintura, tuve que mandarlo a arreglar, y al final cuando ya estaba listo, sentí en mi corazón que debía regalarlo, reprendí varias veces a esa voz, pero una y otra vez sentía que debía regalar el auto, así que solo dije, “primero debes convencer a mi esposa”, y cuando hablé con ella, antes de poder explicarle la situación, ella dijo “debemos regalar ese coche”. Así que lo sembramos en fe, y pasaron 23 años sin tirar la toalla. Ahora Dios nos bendijo con lo mejor de lo mejor, tal vez para algunos es mucho tiempo, pero es una cosecha en donde Dios nos está dando todo lo que queremos, él es siempre fiel, y nunca nos va a fallar si seguimos en su presencia y confiando en su palabra, Dios está trabajando atrás, y haciendo todo para entregarnos lo que deseamos y porque tenemos plena confianza en que su voluntad es bendecir a los que están actuando en fe.

Dale gracias a Dios por qué él siempre es fiel. Dios nunca se olvida de tu semilla espiritual, ni de lo que has sembrado, ni mucho menos de cada oración, usa tu fe y cree que el envío está por llegar.